

## LA CATA FINANCIERA



Por Evaristo Regalado,  
profesor de la  
Universidad Autónoma de  
Santo Domingo (UASD).

### China Evergrande Group. El gigante asiático de bienes raíces que evoca los fantasmas de Lehman Brothers

A partir de las dos últimas semanas del mes de septiembre de 2021, la prensa económica especializada del mundo no ha cesado de publicar reseñas sobre la crisis de la empresa Evergrande y su situación financiera, misma que ha mantenido en vilo desde entonces al interconectado escenario financiero global. El foco de atención han sido los inesperados problemas de deuda y de liquidez declarados por la gigantesca empresa china, un promotor inmobiliario que, a decir de algunos expertos, por su colosal tamaño, pudiera desencadenar una crisis que amenace el delicado equilibrio financiero mundial similar a como ocurrió en el año 2008 a raíz de la quiebra de la empresa de servicios financieros estadounidense Lehman Brothers Holdings.

### Conociendo brevemente al gigante oriental

Evergrande es el segundo desarrollador inmobiliario en importancia de la República Popular China<sup>1</sup>, a la sazón también la segunda economía del planeta. Este emporio, con una trayectoria de más de 25 años de operaciones, tiene sus headquarters o centro de operaciones en la ciudad de Shenzhen, al sur de China. Fue fundada en el año 1996 por el empresario Xu Jiayin. Sus inicios como empresario son muy inspiradores y dignos del escenario de una conferencia TED o de la adaptación de un guion cinematográfico al más puro estilo de las producciones de Netflix.

Jiayin es un hombre que viene de muy abajo, pero a pesar de haber nacido en un hogar sumamente pobre, en poco más de dos décadas logró convertirse en un acaudalado magnate de la construcción inmobiliaria. Su fortuna sobrepasó en un momento los 42 mil millones de dólares (2017), convirtiéndolo en el hombre más rico de China en ese año, de acuerdo con la lista de millonarios de Forbes (Forbes Press Releases, 2017), rebasándole por el carril de la derecha al mismísimo y archiconocido Jack Ma, CEO y fundador del gigante tecnológico Alibaba, comúnmente llamado “el Amazon chino”.

---

1. Tomando en cuenta el volumen de ventas

La empresa creada por Jiayin alcanzó un vertiginoso crecimiento económico por el impulso de una demanda cada vez más creciente de viviendas en China, lo que provocó subidas importantes de los precios de unidades en el mercado inmobiliario. Sin embargo, el panorama en los actuales momentos no es tan favorable, la demanda de inmuebles ha cambiado y entrado en una etapa de declive sostenido, una variable que sin duda ha impactado la operatividad y los rendimientos de la empresa.

Evergrande forma parte del exclusivo club de las 500 empresas más grandes del mundo de la revista Fortune<sup>2</sup>, llegando a ocupar el lugar No. 122 en el ranking de la publicación de ese año (Fortune, 2021). Maneja una colosal plantilla de 200 mil empleados directos, pero además genera la astronómica cifra de 3.8 millones de empleos indirectos cada año como resultado de sus actividades en el sector de la construcción, que por cierto es uno de los pilares indiscutidos del crecimiento económico experimentado por China en las recientes décadas. Según la National Bureau of Statistics of China (2019), en los últimos años el sector construcción viene aportando cerca del 7% al PIB total del país. Evergrande posee más de 1,300 proyectos que constan de miles de edificios residenciales distribuidos en casi 300 ciudades a lo largo y ancho de la China Continental.

Apalancamiento excesivo. La génesis de los males Evergrande no solo es una de las empresas más grandes de Asia, también es una de las empresas más apalancadas del mundo. Pero hizo suya la filosofía de pedir prestado sin mucho escrúpulo. El emporio no impulsó su expansión sobre la base de capital propio, sino sobre los rieles de un agresivo, pero a la vez desmesurado endeudamiento, del que hoy están cosechando serias consecuencias. Al parecer el board directivo de Evergrande sobredimensionó las posibilidades de la empresa y entendió que ninguna cantidad de deuda era demasiado grande para las “infinitas capacidades” y

la solvencia financiera proverbial de este monstruo corporativo.

El pánico comenzó a cundir cuando recientemente la firma levantó la bandera naranja para advertir sobre la posibilidad real de que no pudiera honrar toda la deuda acumulada con sus acreedores. Estamos hablando de un pasivo que asciende a la friolera de 300 mil millones de dólares, pero la empresa solo tiene disponibles 15 mil millones en tesorería. Evergrande tampoco está generando suficiente liquidez en su flujo de caja para devolver a tiempo los intereses que esta colosal deuda genera. De no resolver este asunto rápido, la situación de iliquidez de Evergrande podría arrastrarla a la insolvencia e incluso, en poco tiempo, probablemente también a la bancarrota.

Evergrande presenta problemas para comercializar sus productos inmobiliarios. Lleva a costas un faraónico inventario de 1.4 millones de viviendas residenciales, además de locales comerciales que están a medio talle, pero que la constructora no puede concluir debido la falta de efectivo, lo que se convierte en un problema sistémico cíclico para la empresa. Al no poder terminar y echar mano de esos inmuebles para la venta inmediata, le resulta a su vez difícil conseguir la liquidez que necesita para mantenerse a flote. Es que el modelo utilizado por Evergrande en sus operaciones es la de vender los apartamentos en plano, algo similar a lo que ocurre en la República Dominicana, pero por razones diversas que se escapan del alcance de este artículo, las ventas en China se han ralentizado y la empresa obtiene cada vez menos ingresos adelantados de clientes.

Si Evergrande tuviese la oportunidad de ir terminando y vendiendo su inventario, seguramente que esto ayudaría a aliviar el peso de su situación de liquidez y podría alcanzar a ver la luz al final del túnel. Pero, como se sabe, la venta de bienes raíces no tiene la misma rotación que los productos de consumo, su ciclo de conversión toma muchísimo más tiempo, un recurso que la empresa ya no tiene.

---

<sup>2</sup> También conocido como Hui Ka Yan, en cantonés, que es una especie de dialecto o variante del chino mandarín.

Tampoco le sería conveniente rematar el inventario intentando recaudar liquidez, porque vender muchos de esos activos al mismo tiempo terminaría por dañar el mercado al desplomarse los precios debido al exceso de oferta. Enunciada esta situación lo que se vislumbra en el horizonte de Evergrande no es precisamente una luz, sino la oscuridad de un pasadizo del que le resultará muy difícil escaparse sola.

En estos momentos la Evergrande se encuentra atestada contra la pared, con el cuchillo en la garganta y al borde del default. Esta situación ha provocado la ralentización de los mercados chinos y en cierto modo viene a justificar los miedos y preocupaciones de muchos analistas económicos que han alertado sobre la posibilidad de la explosión en cualquier momento de la versión “hecha en China” de la burbuja inmobiliaria que estalló en los EE.UU. en el año 2008, que gatilló en ese año una crisis financiera con pocos precedentes conocidos en la historia y que sacudió los mercados internacionales, todo como consecuencia de las hipotecas subprimes y la caída del gigante financiero Lehman Brothers Holdings.

### La deuda de Evergrande en perspectiva

Se puede tener una idea más clara de las dimensiones de la deuda de Evergrande si la observamos en perspectiva, comparándola con algo conocido y más cercano. Esta deuda equivale al 2% del PIB chino y supera individualmente el volumen de PIB de todos los países de Latinoamérica y el Caribe<sup>3</sup>, dejando fuera, por supuesto, a las tres economías más grandes de la región que son, en ese orden, Brasil, México y Argentina. En el gráfico siguiente se muestra de manera ordenada el PIB de Latam y Caribe al cierre del año 2020.

Podemos ir incluso más lejos en la contextualización de la cifra: el monto de la deuda de Evergrande supera el PIB de 20 países de Latinoamé-

rica y el Caribe... ¡juntos!. Si sumamos el PIB<sup>4</sup> de Venezuela (46.26), Bolivia (39.38), Paraguay (35.88), El Salvador (24.61), Honduras (23.69), Trinidad y Tobago (21.53), Haití (14.29), Jamaica (13.95), Nicaragua (12.15), Bahamas (11.25), Guyana (5.77), Barbados (4.37), Surinam (2.41), Santa Lucía (1.69), Belice (1.65), Antigua y Barbuda (1.39), Granada (1.04), San Cristóbal y Nieves (0.85), San Vicente y Las Granadinas (0.79), y Dominica (0.52), la cifra resultante es de apenas 264.47 mil millones de dólares, una cantidad apreciablemente inferior a los 300 mil millones de dólares que adeuda Evergrande.

Pongámoslo todavía más simple: si la deuda de Evergrande fuera un país de Latinoamérica, esta sería la economía número cuatro de la región. Para concluir con la contextualización al nivel más local y cercano posible, hay que decir que si comparamos esa deuda de Evergrande con respecto al tamaño de la economía de nuestro país, República Dominicana, la misma supera en casi cuatro veces el PIB nacional.

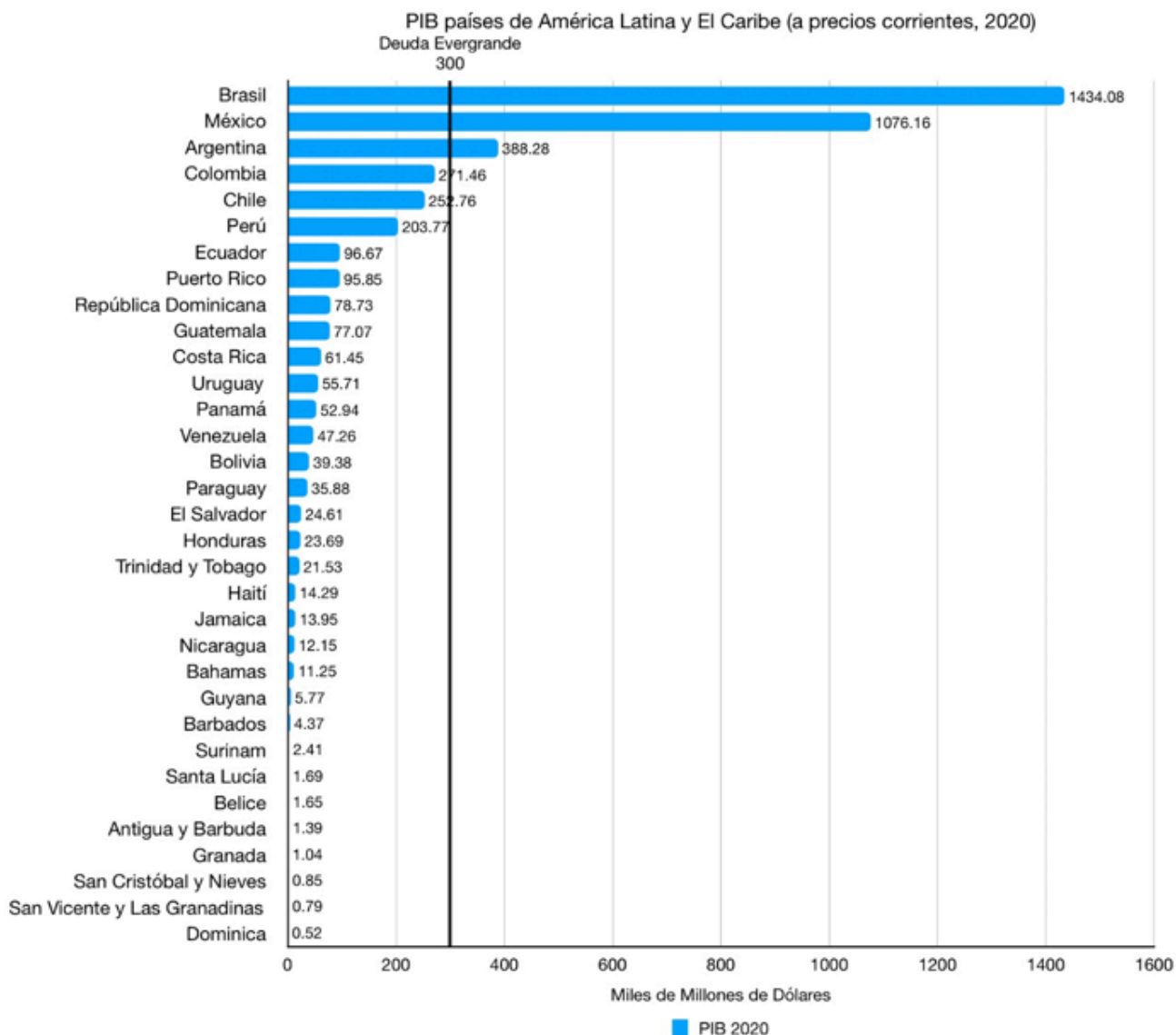
### Diversificación excesiva. Otra estocada mortal

La cúpula de Evergrande también fue seducida por ambiciosos planes de expansión. Para ellos parece que “el tamaño sí importa”, por lo que se embarcaron en una estrategia de diversificación igual de agresiva que su endeudamiento y que terminó distrayéndola de su negocio principal, que es la construcción.

La empresa apartó un inmenso caudal de sus recursos provenientes de préstamos para dedicarlos a financiar actividades en otros sectores no relacionados ni directa ni indirectamente con el Real State (Bienes Raíces). Invirtieron cantidades agresivas en industrias tan disímiles de su tronco de actividad como medios de comunicación, fabricación de automóviles eléctricos, alimentos, tecnología, servicios de salud, entretenimiento, expendio de agua embotellada, residencias de ancianos, seguros de vida y hasta en el complicado mundo

<sup>3</sup> Al cierre del 2020.

<sup>4</sup> En miles de millones de dólares.



de los deportes. Ahora todas sus empresas relacionadas también se encuentran en apuros con la situación general del grupo matriz.

Abundando un poco en algunas de esas inversiones caprichosas, conviene saber que la firma compró el equipo de fútbol Guangzhou Evergrande y fundó un majestuoso complejo deportivo considerado como la escuela de fútbol más grande del mundo, a un costo de 185 millones de dólares. Sin duda cuando Evergrande decide meterse al juego, juega duro y vuela alto a la hora de invertir grandes capitales.

Con ese mismo espíritu también se embarcó en la construcción de un mega estadio de fútbol, se dice que el más grande del mundo para esta disciplina, el Flower City, una estructura diseñada en forma de flor de loto con capacidad para sentar a unos 100 mil espectadores, a un astronómico costo de 1,700 millones de dólares, aproximadamente. En buena teoría el complejo debería estar listo para el año 2022 y servir de escenario para la celebración de la Copa Asiática, que está pautada para el 2023, pero con el panorama que retrata a Evergrande eso está por verse.

Evergrande también apostó al turismo, la mal llamada industria sin chimeneas, haciendo probablemente una de sus inversiones más bizarras: un parque temático llamado Evergrande Fairyland, que aspira a rivalizar seriamente con Disney World.

El proyecto incluye una isla artificial con museos, plazas comerciales, hoteles, restaurantes y atracciones equipadas con tecnología de última generación. Algunos cálculos sugieren que la empresa ya ha gastado más de 100 mil millones de dólares en el sector de parques temáticos hasta el momento. Los planes de la compañía eran desarrollar de 20 a 30 parques de este tipo en años venideros, pero los proyectos actualmente están detenidos, así que eso también está por verse.

Estos desaciertos en la inversión han venido a ser para Evergrande la mosca que echó a perder el perfume del perfumista. Conjuntamente con la situación crediticia, han provocado el descalabro bursátil de la firma en la bolsa de Hong Kong. Sus acciones se han desplomado en por lo menos un 75% en lo que va de año y las firmas calificadoras de riesgo han bajado el score a sus bonos corporativos y otros instrumentos de financiación.

### **Los coletazos de Evergrande para mantenerse a flote**

La empresa ha iniciado una carrera acelerada para intentar detener la debacle a la que se enfrenta contratando a un prolijo y multidisciplinario equipo de asesores que incluye a contadores, economistas y expertos legales para que examinen sus finanzas y le ayuden a evitar el colapso. El Gobierno chino también ha colaborado enviando de sus asesores para ayudar al grupo.

La empresa tuvo que proponer llegar a un acuerdo con sus acreedores el pasado mes de septiembre para postergar el pago de intereses de un bono clave que venció el día 20 de dicho mes por un monto de unos 36 millones de dólares. Debe también liquidar otros 162 MM por concepto de pago

de cupones por bonos vencidos en octubre. Sin embargo, todavía no se sabe con certeza si podrá cumplirlo, o por lo menos sin que medie la intervención del Gobierno chino. Las intenciones de acuerdos para la extensión de los plazos de pago de la deuda intereses también se han extendido hacia sus proveedores de materiales e insumos.

Otro recurso utilizado por Evergrande es la desinversión. Ha ofrecido pagar a sus acreedores e inversionistas con inmovilizado material (activos físicos o inmuebles) a precios reducidos con descuentos de hasta el 30%; intenta encontrar compradores para su torre de oficinas en Hong Kong, valorada en unos 1,600 millones de dólares (2015) y vender su participación en algunas de sus ramas de negocios, entre ellas la automotriz y la tecnológica, para buscar efectivo lo más rápido que pueda. En este último aspecto mencionado, la empresa ha corrido con algo de suerte porque recientemente se concretó una oferta de compra de una participación de control en Evergrande Property Services equivalente al 51% por parte de la multimillonaria familia china “Chus”, que representan a otro gigante del ramo de la construcción: la Hopson Development Holdings Ltd.

### **La posición del Gobierno chino**

Existen interrogantes sobre el curso de acción que tomará el gobierno del presidente Xi Jinping de cara a la crisis que sacude a Evergrande. ¿La dejará caer como hizo Estados Unidos con Lehman Brothers? ¿O por el contrario el Gobierno extenderá su brazo e intervendrá para evitar un descalabro económico de proporciones gigantescas, tal vez nunca visto en esa nación? Eso todavía no se sabe a ciencia cierta; desde la sede del Gobierno chino no se han enviado señales claras al respecto, aunque sí ha anunciado a sus gobiernos locales “que se preparen para una posible tormenta”.

Los mercados y principales inversores esperan con preocupación la decisión del Gobierno chino y se mantienen apostando al rescate antes que a la opción de dejarla sucumbir. La lectura que dan

algunos analistas a la actitud del Gobierno de mantenerse al margen, dilatando el auxilio de la entidad en desgracia, es que están tratando de evitar sentar un mal precedente para otras empresas chinas. Hay una especie de consenso en el sentido de que más temprano que tarde las medidas desde el Gobierno llegarán, pero tal vez no como muchos piensan, en forma de un salvamento total, sino que podría ser de forma indirecta, más bien como un manejo organizado de la quiebra con medidas para suavizarla, como por ejemplo la compensación a los compradores de viviendas para evitar disturbios sociales que no le convienen al régimen, o como que los acreedores tengan que asumir ciertas pérdidas renunciando a una parte del cobro de la deuda, o ampliar plazos para recibir los pagos.

Independientemente de cualquier medida que el Gobierno tome (o deje de tomar), lo cierto es que Evergrande tiene pocas opciones para sobrevivir a esta crisis por sí sola. Aunque en el horizonte no se vislumbra todavía un escenario del todo bueno, la opción mejor vista y la que parece más razonable es que el Estado intervenga para salvar no solo a la compañía, sino también a la estabilidad y al empleo.

**Repercusiones de la posible caída de Evergrande**  
 Para tener una idea del impacto de la posible quiebra de Evergrande a nivel global, primero hay que medirlo en el interior de China y luego extrapolar el análisis económico fuera de sus fronteras, hacia otros puntos del globo.

### En China

En lo que respecta a China, sin duda que la economía del país asiático va a sufrir un revés, eso no debería estar en discusión. Por su gran tamaño, el impacto de una posible caída de Evergrande supondría un golpe duro para esta economía y hace latente el riesgo sistémico que podría generar una onda expansiva de quiebras en el empresariado local.

Evergrande está rodeada de un extenso ecosistema comercial que usualmente hace negocios con la empresa y que involucra, por ejemplo:

- Compradores, muchos de los cuales (sin duda la mayoría) han adelantado dinero como inicial para la adquisición de viviendas o locales comerciales que muy probablemente no reciban. Para muchos ciudadanos chinos la vivienda es un instrumento importante para la previsión de vejez.
- Proveedores de materiales y de servicios como arquitectura, diseño e ingeniería, que no van a poder recibir los pagos por los bienes o servicios suministrados.
- Prestamistas, representados en más de 120 bancos, en su mayoría chinos, que han otorgado jugosos créditos al grupo empresarial.
- Trabajadores, cuya salud y estabilidad financiera quedaría seriamente comprometida ante la desaparición de la empresa. Decenas de miles de trabajadores perderían sus puestos de trabajo y entrarían en paro. Estamos hablando de la destrucción, de un solo golpe y porrazo, de unos 200 mil empleos directos y de cerca de cuatro millones de empleos indirectos. De hecho, los trabajadores ya están siendo afectados, son muchas las microprotestas que han llevado a cabo empleados de la empresa en sus oficinas centrales por el impago de sus salarios
- Sus filiales, inversores, entre otros.

Todos estos grupos de interés se verían afectados de alguna manera por la situación imperante, pudiendo incluso irse a la quiebra junto con Evergrande.

El descalabro de Evergrande tendría también un enorme impacto en el PIB de China que ralentizaría considerablemente su crecimiento económico que, según datos del Banco Mundial, a partir del año 2010 ha crecido, en promedio, un 7% anual (Banco Mundial-Índice de Datos, 2010-2020). Por otro lado, la situación de Evergrande podría

desestabilizar el sistema bancario chino y terminar generando una crisis crediticia en ese país. “Crisis crediticia” quiere decir que si Evergrande quiebra, los bancos que le prestaron dinero muy probablemente no vayan a recibir de vuelta el capital ni los intereses de dichos préstamos, por lo que necesariamente estarían registrando pérdidas en sus libros contables.

La reacción de negocios instintiva, natural y casi segura de la banca ante este tipo de resultado sería subir los tipos de interés y cerrar la llave al caudal de préstamos que se destinan a empresas y personas físicas. Este escenario no sería para nada halagüeño porque en esas circunstancias todos los usuarios del sistema financiero chino (personas, mipymes y grandes empresas) empezarían a competir entre ellos para conseguir préstamos a las tasas más atractivas posibles, pero la reducción de la oferta de crédito podría plantear serias dificultades a las empresas para financiar sus operaciones y sus proyecciones de crecimiento, especialmente a las micro, pequeñas y medianas.

Asimismo, la inversión extranjera sufriría fuertes desincentivos, contrayéndose considerablemente. A China podría resultarle más difícil captar recursos frescos de inversionistas que engrosan su portafolios con la compra de bonos, acciones y otras colocaciones disponibles, porque verían en China un lugar con un clima de negocios poco favorable, con una tasa alta de incertidumbre y, por tanto, un lugar poco atractivo para colocar sus inversiones, por lo que probablemente se replegarían de China para darle prioridad a otros destinos de inversión más estables como actualmente lo son los mercados europeos o de los Estados Unidos.

### **Impacto en el mundo**

Saliéndonos de China y yéndonos a un nivel más general, algunos analistas económicos minimizan el riesgo de contagio de la economía mundial por un eventual colapso de Evergrande, descartando de plano (o por lo menos tildando de poco probable) que suceda algo siquiera parecido a lo ocurri-

do con Lehman Brothers en 2008. Para justificarlo señalan que la deuda de Lehman Brothers era más del doble de la que actualmente tiene Evergrande (unos 600 mil millones, para ser precisos) y que Lehman estaba mucho más acoplada e interconectada al sistema financiero mundial de lo que está Evergrande en estos momentos.

A su entender, si se produjese la caída de Evergrande sus efectos solamente se limitarían a China y habría pocas probabilidades de que traspasen las fronteras asiáticas. En todo caso su golpeo sería mucho menos grave y, reiteran, ni siquiera comparable con el caso estadounidense. Apuntan a que la economía de China es colosal y el Banco Central chino posee reservas que superan cerca de diez veces la deuda total de Evergrande, por lo que la posibilidad de que el país sucumba con su caída es muy remota, siempre y cuando el Gobierno se decida por un rescate.

A su favor (de Evergrande), los especialistas optimistas entienden que, pese a la crisis, la deuda y la suspensión de pagos, esta empresa sigue siendo un gran emporio con muchos activos de gran valor que podría utilizar para respaldar su deuda. Agregan que estos activos no son tan tóxicos como lo eran los de Lehman Brothers. Tampoco creen que la crisis crediticia que podría generarse en China con el posible derrumbe se contagie a otras partes del mundo.

Pero esas son las opiniones de los analistas más positivos. Por otro lado, existe otra corriente de los que no se muestran tan optimistas con la situación de la empresa, de opinión más dramática y conservadora. El corazón de China late en todos los rincones del mundo. La nación asiática ha sido designada como “el motor o como la fábrica del mundo” y no sin razón.

Si se pasa revista rápida de todos los utensilios que usamos o consumimos en nuestro día a día, desde nuestra ropa y zapatos, juguetes, vasos y tenedores; pasando por la electrónica y los equipos tecnológicos que nos auxilian (pantallas, bombi-

llas, relojes, celulares); hasta llegar a los medios de transporte que utilizamos (sean estos públicos o privados) y todo lo que vemos en la ruta.

En fin, encontraremos que un altísimo porcentaje de esos productos están marcados con la omnipresente inscripción “Made in China”, que fuera en principio sinónimo de mala calidad, pero que hoy la llevan impresa incluso los artículos de mejor calidad y más exclusivos, considerada hoy por hoy como la frase más famosa, más reconocible y más veces escrita del mundo. Siendo así, no es de extrañarnos que una debacle en territorio chino afecte el diario vivir del planeta.

Estos expertos sostienen que la burbuja inmobiliaria china y la eventual caída de Evergrande no puede ser solo una amenaza para ese país, sino que lo es para la economía del mundo a través del impresentable efecto dominó, que no amerita más definición o explicación que su propio nombre. Si el sistema inmobiliario chino cae, el país disminuirá necesariamente la compra de acero y de materias primas provenientes de muchos países de todos los continentes del mundo, reduciendo por tanto el motor de crecimiento de esos países que normalmente se sustenta en las exportaciones.

### Impacto en Latam

Las economías de América Latina también están en extremo ligadas a la de China en términos del comercio. Por esto la región podría ser sensible a las contusiones del posible colapso de Evergrande, sobre todo en lo que respecta al debilitamiento de la demanda de materias primas que se exportan desde Latinoamérica a ese país de Asia, especialmente minerales y metales que se utilizan masivamente en la industria de la construcción, como el cobre y el hierro.

Estas exportaciones se reducirían sensiblemente ante una quiebra del gigante y la reducción provocaría, a su vez, la desaceleración del crecimiento económico de los países que mantienen sociedades comerciales estratégicas con China, como

Chile, que le exporta parte del cobre que se utiliza en las cablerías eléctricas; Brasil y sus exportaciones masivas de hierro que China utiliza en los armazones de las grandes infraestructuras; Colombia, que exporta petróleo y, entre otros; Perú, que también exporta una gran cantidad de minerales.

### Impacto en la República Dominicana

Sin duda los vientos de una eventual quiebra de Evergrande merecerían por lo menos aviso de alerta en nuestro país. La alerta en este caso probablemente sería de color verde y los vientos no serían del todo ahuracados, aunque por supuesto que no escaparíamos de sentir algunas ráfagas y daños colaterales por las ondas del choque sistémicas que se producirían a nivel global.

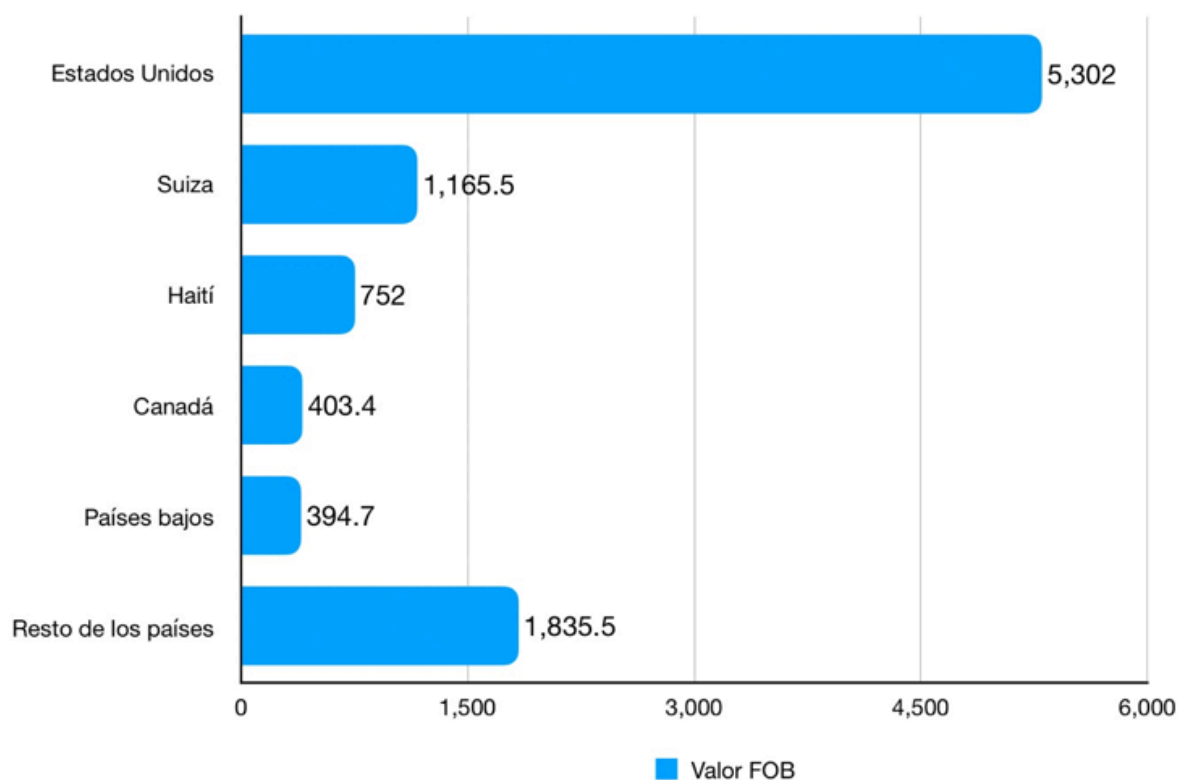
Como se explicó, las repercusiones de la caída de Evergrande afectarían sobre todo a nivel de los grandes mercados financieros, es decir, a un nivel macro, pero afectando más duramente a los países con una fuerte “exposición a China”. La República Dominicana no está tan “expuesta” como sí lo está a los Estados Unidos, por citar un ejemplo, que se erige de manera sostenida como nuestro principal socio comercial<sup>5</sup>.

Las exportaciones de productos dominicanos hacia los EE.UU. representan unos 5,302 millones de dólares (Oficina Nacional de Estadística, 2021), lo cual representa casi el 54% de todo lo que exporta el país, unos 9,853 millones de dólares. Como segundo destino de exportación tenemos a Suiza, con 1,165 millones (el 11.83%) y en tercer lugar está nuestro vecino Haití<sup>6</sup>, con 752 millones de dólares (el 7.63%). A continuación, presentamos un gráfico que muestra los destinos y volúmenes de exportación de la República Dominicana.

<sup>5</sup> Eso si en el cálculo se incluyen las zonas francas.

<sup>6</sup> Algunos economistas señalan que puede haber un subregistro de las operaciones comerciales entre países fruto de la informalidad que si se considera ubicaría a Haití como nuestro segundo socio comercial, desplazando a Suiza.

### Destinos y exportaciones de Rep. Dom.



Fuente: Elaboración propia a partir del anuario de comercio exterior 2021 de la ONE.

Sin embargo, las exportaciones de nuestro país hacia China apenas rondan los 200 millones de dólares, cifra que no permite ubicar la actividad con ese país en el ranking de los primeros cinco lugares. Sin embargo, cuando incluimos el escenario desde el punto de vista de las importaciones, entonces la perspectiva cambia un poco. Las compras de productos chinos superan los 3 mil millones de dólares anuales (el segundo lugar, solo después de los Estados Unidos) incluyendo renglones de consumo como electrodomésticos, celulares y dispositivos electrónicos, motocicletas, vehículos, maquinarias para la industria, etc.

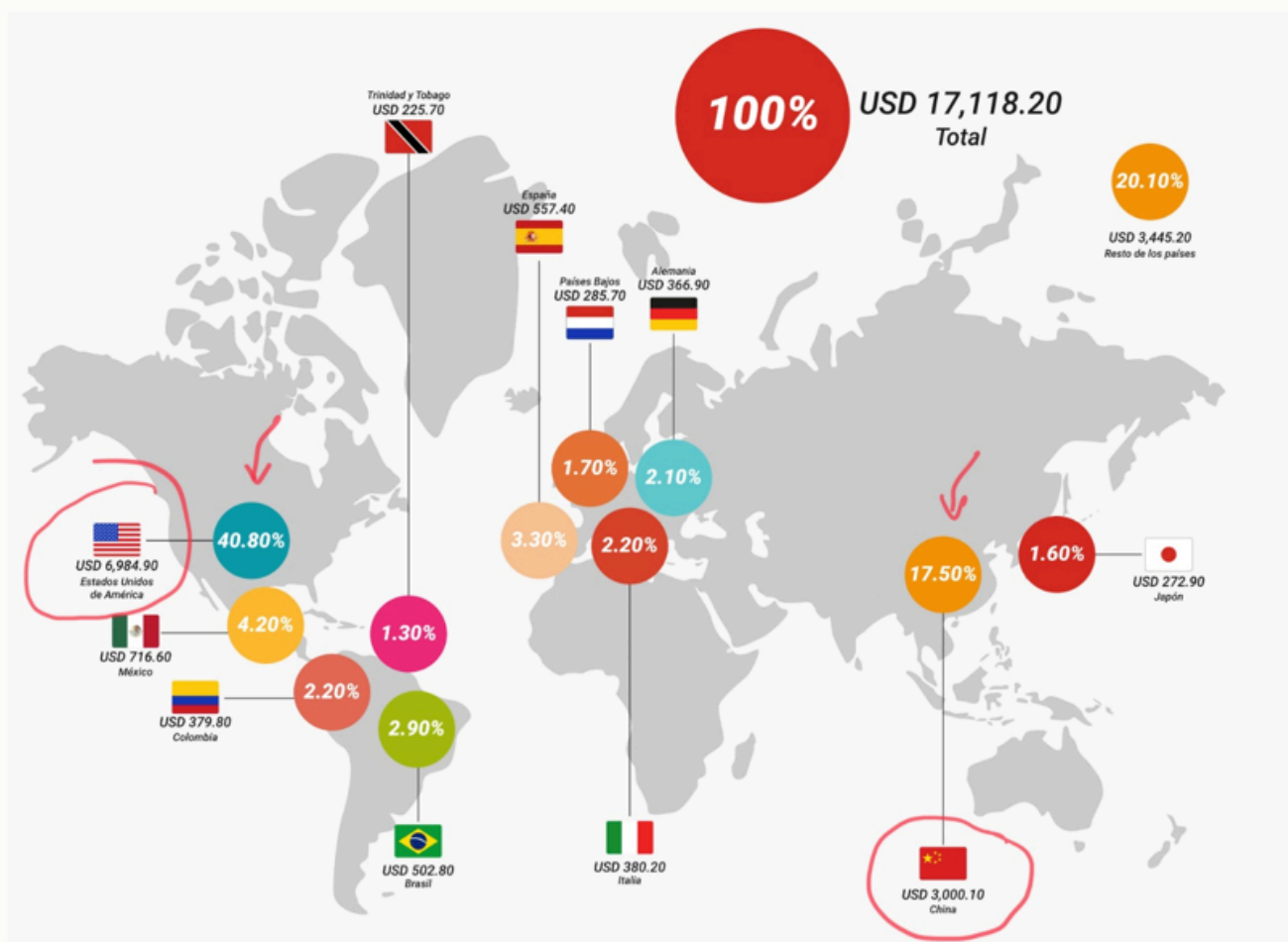
Ratificando la fuerte relación comercial entre RD y EE.UU., nuestro país importa desde el gigante del norte cerca unos 7 mil millones de dólares que representan el 41% del total anual de importaciones que asciende a 17,118 millones (Oficina Nacional de Estadística, 2021). *Ver gráfico.*

Aunque si bien es cierto que este balance comercial pone en evidencia una dependencia mucho más acentuada de nuestro país del mercado estadounidense, algo que incluso pudo constatarse con los efectos locales de la crisis del 2007–2008, no menos cierto es que las ráfagas de la crisis china pueden afectarnos, aunque con un impacto menos fulminante.

#### Algunas consideraciones finales

La crisis de deuda de Evergrande constituye una de las más grandes pruebas a las que se ha enfrentado el sistema financiero chino y su Gobierno. Es un recordatorio a las empresas (e incluso a los países) de los peligros que representa el sobre endeudamiento. No se puede vivir por encima de las posibilidades, un pecado al que comúnmente recurre el capitalismo. La medida debe imponerse en el accionar tanto de las personas, de las empresas y de los países.

**Infografía 3. REPÚBLICA DOMINICANA: Distribución porcentual de las importaciones según principales países de origen, año 2020\***  
 Valor FOB en millones USD



Fuente: Registros administrativos de la Dirección General de Aduanas (DGA) validados.  
 P: Cifras sujetas a rectificación.

### Consultado:

Banco Mundial-Índice de Datos. (2010–2020). Crecimiento del PIB (% anual) - China [Conjunto de datos]. Grupo Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?nd=2020&locations=CN&start=2009>

Forbes Press Releases. (2017, 16 noviembre). Hui Ka Yan Tops 2017 Forbes China Rich List. Forbes. Recuperado 14 de octubre de 2021, de <https://www.forbes.com/sites/forbespr/2017/11/16/hui-ka-yan-tops-2017-forbes-china-rich-list/?sh=558623757140>

Fortune. (2021, 31 julio). China Evergrande Group. Recuperado 14 de octubre de 2021, de <https://fortune.com/company/china-evergrande-group/global500/>

Loh, M. (2021, 5 octubre). Evergrande's most bizarre holdings? A hodgepodge of amusement parks all

over China called «Fairyland». Business Insider. Recuperado 4 de noviembre de 2021, de <https://www.businessinsider.com/evergrandes-most-bizarre-holdings-amusement-parks-all-over-china-2021-10?international=true&r=US&IR=T>

National Bureau of Statistics of China. (2019). China Statistical Yearbook - 2019. China Statistics Press. <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2019/indexeh.htm>

Oficina Nacional de Estadística. (2021). Anuario Comercio Exterior 2021. Departamento de Comunicaciones ONE.

Statista. (2021, 6 septiembre). América Latina y el Caribe: PIB en precios corrientes por país 2020. Recuperado 12 de octubre de 2021, de <https://es.statista.com/estadisticas/1065726/pib-por-paises-america-latina-y-caribe/>